

UN BOCADILLO SIN MEZCLA

Cierto día de invierno, Hundred el cien pies caminaba lentamente intentando entrar en calor, cansado, decidió descansar por un rato sentándose cerca de un hormiguero. En ese instante salió Mila de su hormiguero con un sándwich rico en cereales. Olía muy bien porque llevaba verduras que desprendían un rico aroma. Hundred no lo pensó, y en un visto y no visto con sus pies le arrebató a Mila su comida.

Mila, enfadada, se dirigió a Hundred y le dijo:

- ¿No te parece que deberías pedirme perdón por tu comportamiento?

Hundred, sin decir nada, se marchó satisfecho de su hazaña. Pasaron semanas y Hundred volvió al hormiguero, pero esta vez Mila le esperaba para darle una lección.

Hundred se volvió a sentar cerca del hormiguero esperando a Mila, pero esta vez se asombró de que el bocadillo no tuviera mezcla y sacándosele de la boca dijo:

- ¿Cómo no pusiste mezcla en tu bocadillo?

Mila, sin pensarlo dos minutos, le contestó:

- Lo hice para que aprendieras.

Las cosas se piden por favor y se comparten si hay diálogo. Tu manera de proceder muestra tu falta de respeto por los demás. Actuando así lo único que consigues es hacer enemigos.

De la misma manera que hoy descubriste que un bocadillo sin mezcla no apetece comérselo, debes saber que hoy tu para mi has sido como un bocadillo sin mezcla, te han faltado ingredientes como: el diálogo, la comprensión y el respeto. La próxima vez que quieras lo que cocino pídemelo que te invite y saldrás ganando.